

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre. CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos de la Administración. — Por comisionado, TREINTA Y SESENTA REALES respectivamente. — ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre: único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana. — Anuncios, a UN REAL la línea. — Se remiten a provincias paquetes de 25 ejemplares a CINCO REALES.

PARA CERRAR

mirad los precios de todo.

CALLE DEL ARENAL Y PUERTA DEL SOL
ESQUINA.

Camisas de señora, hilo redondo a 17 reales.
Chambras de moda y pantalones a 9 rs.
Enaguas lisas y con bordados a 18 rs.
Peñadores de cortes modernos y elegantes a 24 rs.
Juegos de cuellos y puños lisos y bordados a 6 rs.
Camisas de hilo para caballero a 24 rs.
Calzoncillos de hilo redondo a 16 rs.
Cuellos y puños de última moda a 18 y 24 rs. media docena.
Calcetines blancos y crudos 20 rs. media docena.
Pañuelos de hilo tupidos y de batista desde 16 rs. media docena.
Juegos de sábanas lisas y bordadas, por la mitad.
Sábanas hechas de hilo redondo y sin costura a 20 rs.
Colchas blancas de piqué a 50 rs.
Almohadas y almohadones de hilo a 6 reales.
Mantelerías de granito, finas y adamasadas, para 6, 12, 18 y 24 cubiertos, desde 25 rs.
Servilletas de todas clases y tamaños desde 10 rs. media docena.
Manteles sueltos a 10 rs.
Tohallas a 19 rs. media docena.
Refajos de piqué, cortinones y cortinillas casi de valde.
Lienzos finos, holandas y cutrais desde 4 1/2 rs. la vara.
Para sábanas sin costura desde 8 rs.; los hay de 8, 10, 12 y 14 cuartas de ancho.

Hay hasta lo mas rico que se conoce en ropa blanca a precios en proporcion.

Aprovecharse pues,
que ocasion como esta de fijo
nunca se presentará.
POR CERRARSE LA TIENDA
ESQUINA
A LA CALLE DEL ARENAL
Y PUERTA DEL SOL.

CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES.

Debemos confesar que asistimos con miedo a las sesiones que las Cortes celebran los sábados. Destinadas a la explicación de las preguntas que se dirigen al Poder ejecutivo sobre todos los puntos de la administración y de la política, dan margen a que se lleven al debate y por todos los medios que el Reglamento proporciona, las censuras de las operaciones, las pasiones de los partidos y quién sabe si también las pequeñeces y mezquindades que se ocultan en el seno de todas las grandes Asambleas, que no tienen otro medio que el escándalo para presentarse con ciertas apariencias de importancia. Siempre han sido fecundas las discusiones encaminadas a depurar la conducta que ya en determinados asuntos, ya en la marcha general de la política, por los partidos en las Asambleas deliberantes; pero sobre proporcionar a las oposiciones ocasión solemne de exponer al país la grandeza de su causa, sirven también para dar nueva fuerza a los gobiernos en la opinión cuando las mayorías llevan el peso de su influencia confirmando los actos del poder. Pero cuando en el ejercicio de estos derechos se buca mas el escándalo y la exacerbación de las pasiones que el resultado práctico de la discusión de una idea, cuando se prescinde de las conveniencias que impone la defensa de los intereses del país para dejarse únicamente en los lados vulnerables que a vuelta de algunos sofismas ofrezca un gobierno, cuando en vez de aumentar la fuerza moral que es la vida de los gobiernos, y sin la cual peligran los intereses comunes a todos los partidos, se trata por el contrario de romper uno a uno los lazos que los unen con la mayoría del país, entonces las discusiones en vez de ser fecundas llevan por el contrario el germen de la destrucción y el desconcierto, sumiendo al país en un abismo de duda y de incertidumbre, después del cual todos los males son posibles, sobre todo cuando para sustituir el edificio derrumbado solo se ofrecen ilusiones quiméricas y vanas exageraciones, bajo las cuales es imposible descubrir una idea realizable ni un sistema que pueda inmediatamente llevarse a la práctica. Tales son las reflexiones que se nos ocurren después de haber oído al Sr. García López explicar la interpelación que tan pomposamente se nos había anunciado. Debemos, sin embargo, ocuparnos antes de un notable incidente ocurrido con motivo de la interpelación del Sr. Rojo Arias sobre la conducta observada por el señor patriarca de las Indias. No es necesario, ni de este lugar, recordar los hechos atribuidos a este alto dignatario de la Iglesia, pues la prensa se ha ocupado de ellos repetidas veces desde la revolución acá. El Sr. Rojo Arias cree que son punibles, y necesitan un pronto y enérgico correctivo, mientras que el señor ministro de Gracia y Justicia, el de Hacienda y el de la Guerra creen, por el contrario, que estuvo en su derecho oponiéndose a la orden de la Junta revolucionaria de Madrid, que no tenía facultades para separarlo, añadiendo además los ministros, que todas las órdenes emanadas de sus respectivos departamentos habían sido exactamente cumplidas por el procapellán mayor y patriarca.

No satisficieron estas explicaciones a algunos individuos de la mayoría de la Cámara, y en unión de varios diputados republicanos presentaron una proposición para que las Cortes censuraran la conducta subserviente e inconveniente del referido funcionario. En términos duros, enérgicos y prodigando las mas graves acusaciones, apoyó el Sr. Romero Giron la proposición, haciéndose eco de la mayor parte de los cargos que se han dirigido desde la prensa al patriarca, acusaciones que de ser fundadas envolverían una censura al Gobierno por su lenidad. Tales apreciaciones en boca de un diputado de la mayoría y después de las palabras del Sr. Rojo Arias, identificado también con la situación, debían, como es natural, producir cierto disgusto en los individuos del Poder ejecutivo, dando lugar a que los señores ministro de la Guerra y duque de la Torre se expresaran con energía al pedir a la Cámara que no tomara en cuenta la proposición, pues en su concepto, significaba la imposición de una pena sin hallarse probado el delito. Antes que suscribir a esta injusticia, decía el general Serrano, resignaré mis poderes, porque aquí estamos para labrar la felicidad ó la desgracia de la patria, pero no para atropellar la honra de nadie. Si la proposición se aprueba, añadia, resigno ante las Cortes la soberanía que me confirió y me voy de aquí.

Estas frases pronunciadas con toda la efusión del alma noble que rechaza toda complicidad en una injusticia, y que aun suponiendo que pudieran ser inspiradas por un error en los hechos merecían el mayor respeto, dieron margen a una inconveniente interrupción del Sr. García López, quien, con un aire de desden y de superioridad dignos de su gran talla política, dijo al general Serrano: Váyase V. S. Jázguen ahora nuestros lectores si no era este motivo suficiente para que la inmensa mayoría de la Cámara fuera presa de un sentimiento de indignación, y para que el general Serrano, herido en lo mas vivo de su alma, contestara cual cumple a toda persona de nobles sentimientos. Así fué que las recriminaciones de los unos, las voces y gritos de la generalidad convirtieron por algunos momentos a la Asamblea en un verdadero campo de Agramante que, a duras penas, pudo ser dominado por la poderosa voz del señor Presidente.

Pero no bien retirada la proposición por el señor Romero y cuando el Sr. Orense pidió que se leyera cierto discurso del general Serrano, calificando de amenaza las palabras que éste acababa de pronunciar, promovióse otro desorden en los bancos durante el cual llegó la exacerbación de los ánimos a su mas alto grado. Dispuestos como estaban los republicanos a sostener la proposición, llevando el debate hasta sus últimas consecuencias, no sabemos cuál hubiera sido el término de este deplorable incidente, si el Sr. Martos, conociendo el peligro y echando mano de uno de esos recursos que solo conocen los muy aveyados en las prácticas parlamentarias, no hubiera dado nuevo giro a la cuestión, consiguiendo que prevaleciera los deseos manifestados por el Presidente del Poder ejecutivo, y que los republicanos retiraran a la vez la proposición.

Restablecida la calma en la Asamblea y después de varias preguntas de los diputados al Poder ejecutivo, llegó el turno al Sr. García López para explicar su interpelación sobre la política general del Gobierno. Y aquí tuvieron que oír los diputados que quedaron en el salon, no recordamos si la tercera ó segunda edición del discurso que ya conoce la Asamblea.

Una de esas grotescas, al par que profundas creaciones del genio de D. Ramon de la Cruz, *El marino* nos recuerda sin embargo algo que puede dar una idea de lo que es la oratoria del Sr. García López. Vuelto de presidio el héroe del sainete, cuenta las proezas de su vida, y en un momento de entusiasmo arroja por el suelo la mercancía de una castañera que el autor pone en escena. Furiosa ésta, por tamaño desatado, le dirige duras recriminaciones, a las que el majó sin descender de la entonación trágica con que ha empezado, contesta...

«Los héroes como yo cuando pelean
No arreparan en meses ni en castañas.»

Lo mismo puede decir el diputado republicano. Cuando habla lo hace siempre con una entonación sonora, hueca y trágica, y no repara tampoco ni en la gravedad de las frases, ni en lo injustificado de las censuras, ni en la altura de los poderes, ni en las altas consideraciones que deben siempre guardarse en el seno de la representación nacional.

El discurso sin fin que ayer pronunció es una repetición enojosa de los cargos que en la prensa se han dirigido al Gobierno desde que subió al poder, sin añadir un hecho nuevo, sin formular una idea nueva y sin que pudiera sacar deducciones de valer para el país ó para su partido.

Las dos principales afirmaciones de mayor importancia que en tono de censura dirigía al Gobierno, eran: Que ha despilarrado 3.500 millones en siete meses, y que ha nombrado jueces de primera instancia que no conocen el derecho. Por estas muestras pueden apreciarse los profundos estudios que S. S. tiene hechos del estado de nuestra Hacienda y el juicio que le merece nuestra magistratura.

El señor ministro de Fomento se levantó, no ha contestar al Sr. García López, pues su discurso era de lo mas inofensivo que se ha oído, sino a deshacer los errores en que había incurrido, y que fueron tantos como el número de las afirmaciones.

LA «IGUALDAD.»

Deber de la prensa en los períodos constituyentes es examinar todas las soluciones que los partidos militantes propongan a fin de convertir lo provisional en permanente.

Nosotros hemos cumplido este deber, consagrando algunas consideraciones, mas ó menos discretas, pero leales y desinteresadas, a las diferentes soluciones, interinas ó definitivas, formuladas por nuestros colegas ó iniciadas en los círculos políticos.

De la formación de un directorio y de la constitución de una regencia, formas del momento, dijimos algo en su día; de la república como forma permanente nos hemos ocupado también con motivo de la insistencia con que los partidarios de esta solución la defienden, como la única patriótica, como la única posible, especialmente después de la primera derrota del pensamiento monárquico.

Para abordar el asunto, de suyo espinoso, tuvimos que hacer dos concesiones: una, que los monárquicos no teníamos monarca, y otra, que reconociéndolo así, habíamos dado un paso hacia la montaña roja y gritado: ¡viva la república! No ha sido necesario mas para que los apóstoles de la nueva idea den por perdida la causa de la monarquía y se feliciten de que por fin se haya hecho la luz en la inteligencia de los que solo aspiramos al título de creyentes de la vieja idea monárquica.

Ayer contestamos a los elogios y a las censuras de la *Discusión*, aplazando, para cuando se planteara, la polémica que sobre nuestro artículo *La República* se proponía abrir la *Igualdad*. Ayer lo hizo en cumplimiento de su palabra; hoy nos toca a nosotros satisfacer nuestro compromiso, siquiera no se nos ocurre cómo hemos de llenarlo. ¿Abre el colega republicano polémica sobre nuestro artículo? No. ¿Entra en su examen? No. ¿Qué hace? Vamos a verlo.

Después de dar hábilmente el carácter de una confesión a lo que no tiene, lo repetimos, otro carácter que el de una concesión benévola, vuelve al manoseado tema de la negativa de D. Fernando de Ceburgo, de la repugnancia que generalmente inspira la candidatura de D. Antonio de Borbon, y a la eterna cantinela de que la monarquía tiene cerrados en España todos los horizontes; y de improviso, sin transición alguna, entona de nuevo el himno de las excelencias de la república, objeto principal de su artículo.

D. Fernando de Ceburgo traería consigo una complicación extranjera. El duque de Montpensier nos expondría a una guerra civil. La monarquía es la restauración. ¿Que el país no está preparado para la república? Tampoco lo estaba para los demás derechos que ejercita hoy. La forma republicana es la forma de gobierno mas flexible que se conoce. La cuestión de presidencia importa poco. Las repúblicas con presidente único, se parecen demasiado a las monarquías. El período mas glorioso de nuestra historia, la guerra de la Independencia, fué dirigido por un Consejo de regencia.

Estas son las principales ideas que apunta la *Igualdad* y que fácilmente pueden rebatirse. ¿Es la república la forma de gobierno mas generalizada en Europa? No. Luego indudablemente su adopción acarrearía complicaciones extranjeras, como las candidaturas de D. Fernando de Ceburgo y del duque de Montpensier. Los periódicos y las personas mas interesadas en la restauración, proclaman como la mejor solución la república, y aun se dice que han trabajado y trabajan en su favor. ¿Cree la *Igualdad* que obran desinteresadamente? Desengañese nuestro colega: la república es el camino mas corto para la restauración, aunque la república sea tan conservadora y tan moderada como la quieren algunos republicanos.

De que el país no estuviera preparado para los derechos que ejercita y que los ejercite pacíficamente, no debe deducirse que recibiera con igual cordura la república. De todos esos derechos que ejercita hoy el país, tenia tradición; de la república no la tiene. Épocas ha habido de libertad de imprenta; épocas en que el derecho electoral y el derecho de reunión y asociación se han agitado en círculos menos reducidos que en los últimos años.

La república ha sido siempre entre nosotros una teoría deslumbradora, brillante, pero una teoría. La forma republicana es la forma de gobierno mas flexible que se conoce. Es verdad; mas ó menos suavemente se ha pasado siempre, en todas partes, de la república al imperio. Donde no se haya pasado todavía, se pasará acaso en un breve plazo. Estamos, pues, conformes en que la república es la forma de gobierno mas flexible que se conoce. También nos parece bien que la *Igualdad* prefiera a la presidencia única un consejo presidencial. Esta idea conjura todos los conflictos que la cuestión de personas provoca siempre, aquí donde esa cuestión nunca es secundaria.

han dirigido al Gobierno desde que subió al poder, sin añadir un hecho nuevo, sin formular una idea nueva y sin que pudiera sacar deducciones de valer para el país ó para su partido.

Las dos principales afirmaciones de mayor importancia que en tono de censura dirigía al Gobierno, eran: Que ha despilarrado 3.500 millones en siete meses, y que ha nombrado jueces de primera instancia que no conocen el derecho. Por estas muestras pueden apreciarse los profundos estudios que S. S. tiene hechos del estado de nuestra Hacienda y el juicio que le merece nuestra magistratura.

El señor ministro de Fomento se levantó, no ha contestar al Sr. García López, pues su discurso era de lo mas inofensivo que se ha oído, sino a deshacer los errores en que había incurrido, y que fueron tantos como el número de las afirmaciones.

LA «IGUALDAD.»

Deber de la prensa en los períodos constituyentes es examinar todas las soluciones que los partidos militantes propongan a fin de convertir lo provisional en permanente.

Nosotros hemos cumplido este deber, consagrando algunas consideraciones, mas ó menos discretas, pero leales y desinteresadas, a las diferentes soluciones, interinas ó definitivas, formuladas por nuestros colegas ó iniciadas en los círculos políticos.

De la formación de un directorio y de la constitución de una regencia, formas del momento, dijimos algo en su día; de la república como forma permanente nos hemos ocupado también con motivo de la insistencia con que los partidarios de esta solución la defienden, como la única patriótica, como la única posible, especialmente después de la primera derrota del pensamiento monárquico.

Para abordar el asunto, de suyo espinoso, tuvimos que hacer dos concesiones: una, que los monárquicos no teníamos monarca, y otra, que reconociéndolo así, habíamos dado un paso hacia la montaña roja y gritado: ¡viva la república! No ha sido necesario mas para que los apóstoles de la nueva idea den por perdida la causa de la monarquía y se feliciten de que por fin se haya hecho la luz en la inteligencia de los que solo aspiramos al título de creyentes de la vieja idea monárquica.

Ayer contestamos a los elogios y a las censuras de la *Discusión*, aplazando, para cuando se planteara, la polémica que sobre nuestro artículo *La República* se proponía abrir la *Igualdad*. Ayer lo hizo en cumplimiento de su palabra; hoy nos toca a nosotros satisfacer nuestro compromiso, siquiera no se nos ocurre cómo hemos de llenarlo. ¿Abre el colega republicano polémica sobre nuestro artículo? No. ¿Entra en su examen? No. ¿Qué hace? Vamos a verlo.

Después de dar hábilmente el carácter de una confesión a lo que no tiene, lo repetimos, otro carácter que el de una concesión benévola, vuelve al manoseado tema de la negativa de D. Fernando de Ceburgo, de la repugnancia que generalmente inspira la candidatura de D. Antonio de Borbon, y a la eterna cantinela de que la monarquía tiene cerrados en España todos los horizontes; y de improviso, sin transición alguna, entona de nuevo el himno de las excelencias de la república, objeto principal de su artículo.

D. Fernando de Ceburgo traería consigo una complicación extranjera. El duque de Montpensier nos expondría a una guerra civil. La monarquía es la restauración. ¿Que el país no está preparado para la república? Tampoco lo estaba para los demás derechos que ejercita hoy. La forma republicana es la forma de gobierno mas flexible que se conoce. La cuestión de presidencia importa poco. Las repúblicas con presidente único, se parecen demasiado a las monarquías. El período mas glorioso de nuestra historia, la guerra de la Independencia, fué dirigido por un Consejo de regencia.

Estas son las principales ideas que apunta la *Igualdad* y que fácilmente pueden rebatirse. ¿Es la república la forma de gobierno mas generalizada en Europa? No. Luego indudablemente su adopción acarrearía complicaciones extranjeras, como las candidaturas de D. Fernando de Ceburgo y del duque de Montpensier. Los periódicos y las personas mas interesadas en la restauración, proclaman como la mejor solución la república, y aun se dice que han trabajado y trabajan en su favor. ¿Cree la *Igualdad* que obran desinteresadamente? Desengañese nuestro colega: la república es el camino mas corto para la restauración, aunque la república sea tan conservadora y tan moderada como la quieren algunos republicanos.

De que el país no estuviera preparado para los derechos que ejercita y que los ejercite pacíficamente, no debe deducirse que recibiera con igual cordura la república. De todos esos derechos que ejercita hoy el país, tenia tradición; de la república no la tiene. Épocas ha habido de libertad de imprenta; épocas en que el derecho electoral y el derecho de reunión y asociación se han agitado en círculos menos reducidos que en los últimos años.

La república ha sido siempre entre nosotros una teoría deslumbradora, brillante, pero una teoría. La forma republicana es la forma de gobierno mas flexible que se conoce. Es verdad; mas ó menos suavemente se ha pasado siempre, en todas partes, de la república al imperio. Donde no se haya pasado todavía, se pasará acaso en un breve plazo. Estamos, pues, conformes en que la república es la forma de gobierno mas flexible que se conoce. También nos parece bien que la *Igualdad* prefiera a la presidencia única un consejo presidencial. Esta idea conjura todos los conflictos que la cuestión de personas provoca siempre, aquí donde esa cuestión nunca es secundaria.

Hace siete meses que nuestra nación se halla organizada republicánicamente, dice la *Igualdad*. En estas palabras hay mas buena fé que habilidad; no se ve en ellas al periodista, se ve al hombre que deja hablar a su conciencia. Estamos organizados republicánicamente. ¿Estamos bien? Si contesta nuestro colega afirmativamente a esta pregunta, quedan destruidas de hecho todas sus declamaciones y todas

MADRID: Tabacquería de las Cuatro Calles, librerías de Sanchez Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredera Baja, 39.
Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse a esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUTET.
Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL, Plaza de Matute, Núm. 5, Madrid.

sus quejas contra la situación y sus hombres; si contesta negativamente, tiene que convenir en que hoy por hoy, la república no es para España la felicidad, la gloria, la grandeza, el dominio del mundo.

MISCELÁNEA POLÍTICA.

El *Siglo*, periódico isabelino, ha dicho, apoyándose en algunos hechos, que D. Carlos de Borbon y Este sostendría, caso de llegar a ceñir la corona, los principios moderados.

La *Regeneración* contesta lo siguiente:
«D. Carlos no admite los principios del partido moderado: nunca ha dicho eso.

Las personas adictas al carlismo se atreven a manifestar y sostienen todas las ideas que en punto a política profesa Carlos VII. D. Carlos acepta los hechos consumados que sean aceptables; y en puntos religiosos, nunca se separará de los fallos del Pontífice romano; pero no como el partido moderado, que lo acepta «todo», sea lo que sea.

D. Carlos dice que no molestará a nadie, porque en el interior de su conciencia ó de su casa tenga una fe contraria a la católica; pero que no quiere la libertad de cultos «donde no ha existido nunca.» Se comprende en Inglaterra y en los demás países donde existe hace siglos.

Seguros estamos de que el *Siglo* no podrá probarnos lo contrario de lo que dejamos afirmado.

Esto, en resumidas cuentas, es dar la razón al *Siglo*. D. Carlos se apodera de las doctrinas del moderantismo, porque en su deseo de engañar a la opinión pública, juzga que el ser moderado es ya ser algo liberal.

Por lo demás, noten ustedes con qué sagacidad hace constar la *Regeneración* que D. Carlos no se separará de los fallos del Sumo Pontífice en asuntos religiosos. Los fallos políticos del Padre Santo son completamente condenatorios de las aspiraciones del tercio, y conviene que se distinga la infalibilidad y sabiduría con que Pio IX procede en unos, y el error y completa falta de razón de sus declaraciones respecto de los otros.

Son muy listos estos neo-católicos.

Ustedes notarán también que en el suelto de la *Regeneración* que copiamos se defiende a nombre de D. Carlos la libertad de conciencia, combatiendo únicamente la de cultos con un argumento de localidad.

Ahora ustedes podrán juzgar si los neos son, ó quieren al menos parecer, moderados y doctrinarios.

Es curioso el espectáculo que ofrecen los neos y los moderados isabelinos.

Dice el *Pensamiento*:
«Por si nuestros lectores no saben todavía de lo que es capaz un moderado, lean con calma, si pueden, las siguientes líneas que hoy publica el *Siglo*:
«Aparte de esto, el *Pensamiento*, aunque no quiera entrar en parangones, no puede ignorar que todos los males que Isabel II ha tolerado, tolerados han sido por Carlos X, rey de Francia, por Francisco II, rey de Nápoles, y por el mismo Pio IX, vicario de Jesucristo? ¿Qué licencia en la prensa, qué excesos en la tribuna, qué errores en la enseñanza ha tolerado doná Isabel II en España que en 1846, 1847 y 1848 no tolerase el propio Sumo Pontífice en Roma?»

«La pluma se nos cae de las manos! Pio IX rebajado de un golpe por el periódico conservador al nivel del monarca cuyo gobierno no ha robado a la Iglesia, ha enseñado el materialismo y el racionalismo en las escuelas, ha reconocido el latrocinio del rey de Cerdeña, y hasta impedido a los escritores católicos salir a la defensa de la doctrina de la Iglesia, combatida públicamente en periódicos impíos.»

A renglón seguido añade el *Pensamiento* que los moderados toleraban los mayores excesos en la enseñanza. Y cuenta con que el moderantismo no dejó en pie ni un solo catedrático liberal.

Estos neo-católicos se olvidan a lo mejor del nuevo papel que se les ha encargado. Aunque el absolutista se vista de liberal, neo se queda.

El proyecto de ley últimamente presentado por el Sr. Ruiz Zorrilla, obtiene de el *Pueblo* el siguiente juicio:

«Tenemos que tributar un nuevo elogio al señor ministro de Fomento. El proyecto de ley sobre instrucción pública que leyó en la sesión de ayer, merece ciertamente toda clase de aplausos. En él se armonizan y conciertan de una manera feliz las exigencias de la ciencia con las necesidades del momento, los intereses de la libertad con los deberes de gobierno.»

Leemos en el *Pueblo* lo siguiente:

«Nos consta y tenemos motivos para creer que tambien consta al señor ministro de la Guerra, que existen en esta capital personas que no solo inducen a los soldados a la desercion, sino que además les visten de paisanos, les guardan sus ropas militares, y les envían, pegándoles el pasaje, a puntos señalados donde deben alistarse en las partidas carlistas que amenazan levantarse. Tal vez a estas horas haya preso alguno de esos sujetos que a la seducción se dedican; si no lo están, culpa será de quien ha podido ya prenderlos con arreglo a las leyes.»

No ha sido bien informado nuestro colega la *Discusión* al decir que el gobernador de Huesca, señor Loma, acaba de cometer una inefable arbitrariedad suspendiendo en el ejercicio de sus funciones al Ayuntamiento de aquella capital.

Sabemos que el Sr. Loma se ha limitado a obligar a la corporación municipal a que observase la vigente ley de reemplazos, cumpliendo así las terminantes órdenes del Gobierno; que ha procurado por todos los medios posibles evitar que llegase el conflicto; que accedió con el mayor gusto a que no se verificasen ninguna de las operaciones de alistamiento y rectificación, previas al sorteo, si el Municipio cumplía su oferta de ingresar en caja antes del día que el mismo fijó el importe en metálico del cupo de la localidad; y que solo cuando esta oferta dejó de cumplirse y el Ayuntamiento declaró terminantemente que ni alistaba ni sorteaba, fué cuando dicha autoridad se creyó en el deber de obligar al cumplimiento de las órdenes superiores, sin que la restase otro medio de conseguirlo, después de apercibir y multar a la corporación, que suspendiera.

En nuestro apreciable colega la *Reforma* leemos el siguiente suelto:

«Nuestro querido amigo el Sr. Gasset y Artime, director de EL IMPARCIAL, ha sido nombrado por el Banco de España inspector de contribuciones.

El Sr. Gasset y Artime, jefe de administración de primera clase y ex-diputado a Cortes, habia podido ocupar, a no rechazarle, un puesto importantísimo en la gobernación del Estado; en cambio ha aceptado una modesta posición en un establecimiento particular.

Esta conducta le honra, pues en su condición de periodista, es necesario no solo ser independiente, sino parecerlo; y no lo parece aunque lo sea el que se pone a servicio de una situación, aun cuando tenga contrarios todo género de compromisos con ella. Nosotros enviamos nuestra enhorabuena al Sr. Gasset.

Y nosotros, en nombre de nuestro querido compañero, a quien tanto y con tan noble espíritu se fa-

vorece en las líneas que hemos trascrito, agradece-
mos a la *Reforma* con el mas hondo sentimiento de
sinceridad las delicadas frases que le dirige.

CORTES CONSTITUYENTES.

Señal del día 24 de abril de 1869.

A la una y cuarto de la tarde le abrió el presidente
Sr. Rivero.

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.
El Sr. ORTIZ DE ZARATE hizo una pregunta al se-
ñor ministro de Hacienda relativamente a los bienes
procedentes de corporaciones religiosas.

El Sr. FERNANDEZ VALLIN pidió varios documen-
tos referentes a ferro-carriles. Y preguntó si se supri-
miría el ministerio de Ultramar lo cual no creía oportu-
no en el estado actual de Cuba.

El Sr. ROJO ARIAS: Con profunda pena entro á de-
batir una materia de suyo delicada; pero á ello me mue-
ve un motivo esencialmente político, porque el Sr. Igle-
sias y Barcones, patriarca de las Indias, á quien no co-
nozco siquiera, se ha colocado frente al Gobierno provi-
sional, y después al Poder ejecutivo, arrogán-
dose funciones que no están dentro de su cargo de pro-
capellan mayor de palacio y desobedeciendo las órdenes
que se han dado por el Gobierno, y trayendo la pertur-
bación con sus actos contrarios á los poderes proclama-
dos por la revolución.

Todos saben que desde que los reyes y emperadores
se convirtieron al cristianismo quisieron tener á su lado
sacerdotes que dieran el pasto espiritual á ellos y á su
familia. Como estos eclesiásticos estaban sujetos á los
ordinarios respectivos, los reyes manifestaron deseo de
que se constituyese una jurisdicción exenta, y los de
España principalmente lo alcanzaron de varios pontifi-
ces desde Sixto IV hasta Gregorio XIV, viniéndose á
constituir una jurisdicción exenta, episcopal ó cuasi
episcopal, según que la desempeñe un obispo ó un pres-
bítero; y según un breve de Benedicto XIV, siempre se
ha reconocido en los reyes la facultad de nombrar el
pro-capellan mayor que han creído conveniente.

El Sr. Rojo Arias manifestó que la Junta revolu-
cionaria de Madrid tuvo facultades para nombrar el Go-
bierno provisional y no podían negarse para destituir
al pro-capellan de palacio.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA dijo que
suponiendo facultades en la Junta revolucionaria de
Madrid para destituir al pro-capellan de palacio el
nombrado no podía posesionarse sin cumplir los requi-
sitos prevenidos.

Así se ha venido practicando, y en virtud del nombra-
miento real fué nombrado pro-capellan mayor el patriar-
ca de las Indias, que vino aquí dejando vacante el obis-
pado de Mondoñedo, habiéndosele nombrado después
para el vicariato general castrense.

Viene la revolución, queda vacante el trono español,
y la Junta revolucionaria, en uso de su soberanía, quita
ese pro-capellan mayor de palacio y nombra un presbí-
tero para que desempeñe ese cargo. El Gobierno provi-
sional, el consejo de administración de los bienes del pa-
trimonio y el señor ministro de Hacienda como presidente
de la junta encargada de esos bienes, han nombrado va-
rios individuos para distintos cargos eclesiásticos del
patrimonio, y el patriarca se ha negado á darles posesi-
ón, como si hubiera necesidad de que él la diera, ni
tuviera facultades para oponerse á esos nombramientos.

Si se reconoce, pues, como no puede menos, que el
cargo de pro-capellan mayor de palacio es de la exclusiva
provision del poder real, ha incurrido en un delito ese
prelado negándose á acatar y cumplir las disposiciones
del Gobierno provisional antes y hoy Poder ejecutivo; lo
cual es tanto mas necesario que tenga un correctivo,
cuanto que el Sr. Iglesias y Barcones, si no es un in-
grato, ha de estar interesado en hacer cuanto pueda á
favor de la situación derrocada en setiembre, que tanto
le encumbró, y cuya legitimidad invoca todavía, no re-
conociendo en ningún otro la facultad de hacer esos
nombramientos.

El título de patriarca de las Indias es un título *ad
honorem*, según ya he dicho antes; hoy está vacante la
silla arzobispal de Cuba, que tiene una asignación de
7.500 duros, y la de Mondoñedo, que la tiene menor,
y muy bien puede presentarse para cualquiera de esas
piezas eclesiásticas, trayendo así una economía al
Tesoro.

Es preciso, señores diputados, que el Poder ejecutivo
ponga mano en la jurisdicción exenta de la real capilla,
porque no hay abuso que allí no se cometa; y esto no es
de hoy, sino de muy antiguo.

Hay en ella un teniente vicario, que es D. Marcos
Ariano Gonzalez, que ejerce el cargo de capellan de ho-
nor, de juez de la capilla, de subdelegado castrense de
la diócesis de Toledo, y algun otro cargo mas, reunien-
do por todos estos conceptos 88.000 reales anuales.

Preciso es poner un remedio á esto y hacer que se
respeten las disposiciones adoptadas acerca de ese pun-
to, pues el patriarca se ha negado á dar posesión al pro-
capellan que nombró la junta, al juez de la capilla nom-
brado por el Gobierno provisional, y hasta se ha negado
á entregar unas láminas que retiene en calidad de
limosnero de doña Isabel de Borbon, sin duda para de-
volvérselas cuando venga la restauración, que no com-
prende es imposible que venga.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: La in-
terpelación del Sr. Rojo Arias, referente á actos de des-
obediencia que dice cometidos por el Sr. Iglesias y Bar-
cones contra disposiciones del Gobierno provisional an-
tes y Poder ejecutivo después, no puede menos de es-
trañarme que no la haya dirigido al señor ministro de
Hacienda, que es el presidente de la comisión encarga-
da de los bienes del patrimonio, en vez de dirigirla al
que está al frente del departamento de Gracia y Justi-
cia. Yo no conozco esas disposiciones que ha desobede-
cido el señor patriarca de las Indias; pero ha hablado su
señoría del nombramiento de pro-capellan mayor hecho
por la Junta, y voy á decir algo sobre este punto.

Dice el Sr. Rojo Arias que la Junta destituyó al pro-
capellan mayor. Pero ¿pudo hacerlo? Tenía jurisdicción
la Junta revolucionaria de Madrid sobre todo el territo-
rio español? ¿Se ha cumplido respecto del pro-capellan
nombrado por la Junta las prescripciones de la bula de
Benedicto XIV? Esto, señores, es muy delicado. Yo me
he encontrado con juntas que han destituido párrocos
nombrando otros, y no creo haya aquí quien hubiera po-
dido tomar eso por lo serio.

Lo que yo puedo decir al Sr. Rojo Arias respecto al
patriarca es que lo que me consta oficialmente es que
este señor me dirigió una exposición en 22 de marzo
quejándose de que se hubiera interrumpido su juris-
dicción por un D. Vicente Valls que había sido nom-
brado por la Junta para entender en los cargos del pro-
capellan mayor.

Ahora bien: ese cargo es de nombramiento libre para
el jefe del Estado; pero ¿es verdad que la Junta de Ma-
drid ejercía el poder supremo de España? Seguramente
que no.

Respecto al sueldo que cobra el Sr. Iglesias y Bar-
cones, del que también ha hablado S. S., debo manifes-
tar que le percibe como patriarca, con arreglo al Con-
cordato, sin que tenga mas ni como vicario castrense,
ni como pro-capellan, ni bajo otro concepto.

Por lo que se refiere al obispo de Mondoñedo, es
preciso advertir que si se halla vacante es por conside-
raciones que no pueden menos de atenderse; no porque
se tenga consideración al patriarca que lo ha desempe-
ñado. El Gobierno podía haber presentado otro para esa
diócesis; pero no ha debido hacerlo cuando no se sabe
si las Cortes podrán ó no creer conveniente que se pro-
cure reducir los obispos.

Concluyo, pues, diciendo que no sé que haya el pa-
triarca desobedecido las órdenes del Gobierno, y que

según las noticias que yo tengo, y que no son oficiales,
lo que ha habido respecto á los empleados nombrados
es que se han pedido los títulos que justifiquen su apti-
tud, sin oponerse á los nombramientos.

El señor ministro de la GUERRA: Como compren-
derán los señores diputados, yo no puedo estar muy en-
terado de esas materias relativas al Concordato; pero me
procuraré enterar de lo que haya en lo relativo al vi-
carato castrense de que ha hablado S. S., y le con-
testaré.

El Sr. GARRIDO (D. Fernando): No voy á contestar
mas que á lo que tiene relación con las atribuciones
de la Junta revolucionaria, á la que el señor ministro de
Gracia y Justicia no concede que pudiera hacer ese
nombramiento de pro-capellan mayor. Dificil es com-
prender que la junta que pudo encargarse al señor ge-
neral Serrano la formación del Gobierno provisional que
había de regir los destinos de la nación hasta la reunión
de las Cortes ejerciendo ese poder discrecional que se
le confería, no pudiera hacer el nombramiento de que
ahora nos ocupamos; y parece imposible pueda desco-
nocer esto el señor ministro de Gracia y Justicia, que
formó parte de ese mismo Gobierno provisional, nom-
brado en virtud de las facultades dadas por la Junta al
general Serrano. Lo que se debió hacer era haber su-
primido la capilla real, como se había suprimido al rey,
y nos hubiéramos evitado todas estas dificultades y con-
flictos.

El señor ministro de HACIENDA: El Gobierno no
trata de disminuir en lo mas mínimo las facultades que
ha podido tener la Junta revolucionaria de Madrid, á la
que siempre me honraré de haber pertenecido; pero es
preciso convenir en que no procedió de la manera que
parece deducirse de lo que el Sr. Garrido ha dicho. La
Junta dijo con mucha habilidad que encomendaba al jefe
del ejército la formación del Gobierno provisional, y es-
to venía ya reconocido por Cádiz, y todas las juntas lo
confirmaron por telégrafo.

Hubo, pues, el buen tino de cesarse á lo que debía
hacer, sin querer hacerse superior á las demás juntas.
Dicho esto, voy á ocuparme de la cuestión suscitada
por el Sr. Rojo Arias.

El nombramiento de pro-capellan, del mismo modo
que el de fiscal, no han sido desobedecidos como se ha
dicho, no. La cuestión es otra. Desde el punto de vista
del Sr. Garrido, hubiera sido mejor suprimir la capilla;
pero aquí puede decirse lo que se indicó ya hablando del
tribunal de las órdenes militares: no habría habido en
Roma gran dificultad para ello, pero el Gobierno no ha
creído oportuno adoptar resolución alguna de ese géne-
ro, sino que ha querido esperar á lo que resuelvan las
Cortes acerca de la cuestión religiosa, que ya viene pro-
puesta en los arts. 20 y 21 del proyecto, y en la próxima
semana quedará probablemente resuelto aquello á que
debemos atenernos en este punto.

El señor PRESIDENTE: El señor presidente del Po-
der ejecutivo tiene la palabra.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: He pe-
dido al señor presidente me conceda el uso de la palabra
para hacer ver á los señores diputados, por si se ha en-
tendido mal como ha sucedido aquí en estos bancos,
que el señor ministro de Hacienda conocía perfectamente
el decreto de la junta revolucionaria de Madrid, que
dice de esta manera:

«Consumada felizmente la gloriosa revolución que se
inició en Cádiz, y llegado el caso de organizar la admi-
nistración pública, esta junta revolucionaria de Madrid
encomienda al capitán general del ejército D. Francisco
Serrano, duque de la Torre, la formación de un minis-
terio provisional que se encargue de la gobernación del
Estado hasta la reunión de las Cortes Constituyentes.

Madrid 3 de octubre de 1868.—«Siguen las firmas.»
El Sr. ROJO ARIAS insistió en que separado el pro-
capellan de palacio no debía continuar en su puesto, y
manifestando que no era cuestión canónica la posesión
del nombrado así como la del fiscal de dicha pro-cape-
llanía.

El señor ministro de HACIENDA dijo que no existía
imposibilidad alguna política en el nombramiento de
pro-capellan y sí canónica.

El Sr. TUTAU: El señor ministro de Hacienda ha di-
cho que todas las juntas revolucionarias de España con-
vinieron en el nombramiento del general Serrano y en
la formación del ministerio que se organizó bajo su pre-
sidencia. Como individuo de la Junta revolucionaria de
Barcelona, debo decir que ésta, al recibir el telegrama
en que se la anunciaba la cesión hecha al general Serrano,
contestó que lo había visto con sumo sentimiento y
que nombraba una comisión de su seno para que viniera
á Madrid y se enterara de la Junta de esta capital acerca
de los motivos que había tenido para obrar de ese modo.

Al decir esto no era impulsada por desconfianza hacia
el general Serrano, de quien no podía abrigar temor al-
guno, sino fundándose en la consideración de que sobre
la Junta de Madrid, como sobre las demás y sobre las
Cortes mismas, estaba y está siempre el poder de la na-
ción, y la Junta de Barcelona tenía mas confianza en sí
misma que en el resultado de la delegación hecha á fa-
vor del general Serrano.

El Sr. DIAZ QUINTERO hizo notar la disparidad en-
tre lo manifestado por el señor ministro de Hacienda y
lo leído por el señor duque de la Torre respecto al he-
cho de encargar la Junta de Madrid el poder interino al
señor general Serrano.

El Sr. GARRIDO insistió en que la Junta de Madrid
pudo relevar al pro-capellan de palacio cuando tomó
otras disposiciones mas importantes y habiendo con otras
medidas saltado por encima del Concordato, lo cual
aplaudió.

El señor ministro de HACIENDA dijo que la Junta
revolucionaria de Madrid reconoció como general en jefe
de los ejércitos al general Sr. Serrano, y que no nom-
bró ni encomendó el mando supremo é interino, y que
todas las Juntas aceptaron, excepto cuatro, entre ellas
la de Barcelona, cuyo telegrama no estaba en armonía
con las manifestaciones del Sr. Tutau.

El Sr. GARRIDO manifestó que era un hecho que la
Junta de Madrid, sin consultar con las otras previamente,
nombró jefe supremo interino de la nación.

Se leyó una proposición que decía:

«Pedimos á las Cortes se sirvan tomar en considera-
ción la siguiente proposición:

«Las Cortes Constituyentes declaran haber sabido con
profundo disgusto la conducta subversiva é inconve-
niente del pro-capellan mayor de palacio, patriarca de las
Indias.

Palacio de las Cortes 24 de abril de 1869.—Vicente
Romero Giron.—José María Carrascon.—Vicente Mora-
les Diaz.—Federico Macías.—Marcos Oria y Ruiz.»

En su apoyo dijo

El Sr. ROMERO GIRON: Parece imposible que en las
Cortes Constituyentes de 1869, para no lastimar las pre-
rogativas que se dicen de personas respetables, haya
sido necesario hacer la historia de la revolución y poner
en tela de juicio los poderes revolucionarios. Parece im-
posible que haya sido necesario olvidar los principios
mas claros del derecho canónico para defender aquí la
subsistencia de las regalías que antes eran de la corona,
y que ahora podrán ser regalías de la nación, y que los
actos del Gobierno provisional, hoy Poder ejecutivo, ha-
yan quedado completamente ineficaces, pues eso es lo
que se desprende de los hechos referidos por el Sr. Rojo
Arias, así como también de lo que con sentimiento he
oído de los lábios de los señores ministros de Gracia y
Justicia y de Hacienda.

Ha habido órdenes de la junta revolucionaria; ha ha-
bido órdenes del Gobierno provisional; ha habido órdenes
del Poder ejecutivo, y todas han sido desobedecidas
por el señor patriarca de las Indias.

Ha habido mas: á esta persona se le ha exigido que
entregara ciertos fondos ó láminas que pertenecían al
patrimonio, y se ha negado á ello, llegando hasta el
punto de ir contra la revolución que ha declarado caída

la dinastía de los Borbones, y ese señor patriarca se si-
guita llamando limosnero mayor, sin duda de D. Francis-
co de Asís.

Esta sencilla historia de los hechos basta para apoyar
la proposición y para que comprendáis, señores diputa-
dos, que puesto que por las razones indicadas no es po-
sible hacer otra cosa, la única solución que las Cortes
Constituyentes pueden acordar es la de declarar que han
visto con sumo disgusto la conducta inconveniente y
subversiva del patriarca de las Indias, del pro-capellan
mayor de S. M.

El señor ministro de la GUERRA: El Gobierno no
puede aceptar la proposición, porque la considera in-
oportuna é inconveniente. Y dicho esto, añadiré que no
sé en qué se puede apoyar al Sr. Romero Giron para ha-
cer las calificaciones tan absolutas que ha oído la Cá-
mara respecto á la desobediencia del señor patriarca de
las Indias al Poder ejecutivo.

Yo, que tengo relaciones con esa persona por su cua-
lidad de vicario castrense, aseguro que no he tenido el
menor motivo de queja; lo mismo asegura el señor mi-
nistro de Gracia y Justicia y los demás ministros. Seño-
res, no nos dejemos arrastrar de actos que parecen de
despecho y de venganza; si esa proposición se aprobara,
podría decirse que éramos rencorosos, y debemos evi-
tar que pueda hacerse semejante apreciación de nuestra
conducta. No tengo mas que decir.

El Sr. ROMERO GIRON: Yo no he sentido hecho al-
guno ni he formulado apreciaciones por mi propia cuen-
ta; digo mas: yo ignoraba los hechos referidos por el
Sr. Rojo Arias; pero en vista de sus explicaciones y de
las que han dado los señores ministros, que no me han
parecido satisfactorias, he formado mi juicio, que ha si-
do natural y espontáneo, proponiendo enseguida la úni-
ca solución que creo puede adoptar la Cámara en este
momento, según está presentado el asunto.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Presidente del Poder eje-
cutivo tiene la palabra.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Yo admiro
la suprema inteligencia del Sr. Romero Giron: hasta la
evidencia ha sido convencido por las palabras del señor
Rojo Arias.

Si de esta manera se juzgan los hechos, si de esta
manera se tratan los negocios graves del Estado, ¿qué
porvenir nos aguarda? ¿Cómo responderemos á la mi-
sión que el país ha confiado á estas Cortes?

Yo declaro que no he tenido conocimiento de todas
esas cosas que ha revelado aquí el Sr. Rojo Arias. ¿Y
qué es lo que la prudencia mas vulgar aconseja? La
prudencia mas vulgar aconseja que el Gobierno, con los
antecedentes y con la historia de lo que ha pasado
aquí, forme un expediente, se informe de los hechos y
traiga, con la lealtad, con la sinceridad que acostum-
bra, el expediente ó la resolución que en su vista adop-
te, para que las Cortes obren como lo tengan por con-
veniente.

Perpetua resolución de esta naturaleza, tomada de
repente, sin preparación de ninguna especie, es dar el
primer paso en un camino que puede llevarnos á pe-
ligros y graves complicaciones. (Muchos señores dipu-
tados: No, no. Otros señores: Si, si.) Si, señores, si. (Con-
fusión en la Asamblea.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores, orden.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Yo sien-
to que algunos señores diputados se exciten con mis
palabras: aquí no estamos para gritar ni para aplau-
dir; aquí estamos para escuchar, aquí estamos para
convencernos, aquí estamos para hacer la felicidad de
la patria.

El Gobierno declara que no tiene la conciencia debida
de la justicia de esa proposición; que no quiere ser Go-
bierno arrastrado por el capricho; que quiere ser Gobier-
no digno de las Cortes y de la nación, y que si esta pro-
posición que se ha firmado llega á aprobarse, respetan-
do siempre el poder de la Asamblea, acatando profunda-
mente sus determinaciones, resignará aquí... (Muchos
señores diputados: Bien, bien. Grande agitación en la mi-
noría republicana.) El que tiene la honra de dirigir la
palabra á la Cámara, á quien tanto respeto, resignará,
si, señores republicanos... (Grande confusión. El señor
García Lopez: Pues váyase S. S.) Sr. Blanco ó Sr. García
Lopez... (Continúa la confusión.)

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Presidente: sírvase S. S.
dirigirse á las Cortes.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Es que
yo ruego á S. S. reverente y respetuosamente, que no
permita que se me hagan cierto genero de agresiones.
(Muchos señores diputados: Bien, bien.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, orden.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Declaro
solemnemente que este peso enorme que me abruma lo
resignaría con respeto ante las Cortes en el momento
en que estas no me creyesen acreedor á la alta, altísima
confianza que me han otorgado; porque yo quiero ser
ministro digno de esta nación, de esta patria; digno, en
fin, de la grandeza de las Cortes Constituyentes.

El señor ministro de la GUERRA: En vista del giro
que ha tomado este debate, yo apelo al patriotismo del
Sr. Romero Giron, yo apelo al patriotismo de los señores
firmantes, y les ruego que retiren la proposición.
S. S. se convencerán de la oportunidad de esta súplica.
(Gran confusión durante algunos minutos.)

El Sr. ROMERO GIRON: Siento que el señor general
Prim se haya anticipado á lo que yo ya estaba determi-
nando en mi conciencia (Bien, bien); á lo que nosotros
estábamos determinando; y hablo en esto á nombre de
los individuos de la mayoría que han firmado conmigo
esa proposición. Librémosnos de haber pensado siquiera
ofender en lo mas mínimo al general duque de la Torre,
porque no he aludido á S. S. ni directa ni indirectamen-
te, para que haya lanzado contra mí algunas expresio-
nes que yo no le ruego á S. S. que las medite.

Lo que yo creo, lo que yo sigo creyendo aquí en mi
interior, es que ningún funcionario público está sobre la
ley, y mucho menos sobre la revolución. Pero puesto
que S. S. ha indicado otro medio, otro procedimiento
que el de esta discusión, para llegar á la indagación de
los hechos (y tenga entendido el señor duque de la Torre
que en este momento, que en este acto tan oficial es
para mí el darne conocimiento de un hecho la declara-
ción que haga S. S., como la que haga un diputado);
pero puesto que S. S. indica otro procedimiento, lleven-
se las cosas por ese procedimiento; pero lo cierto y evi-
dente es que no se ha contestado á ciertos hechos alegados
por el Sr. Rojo Arias, cuya responsabilidad no admito
yo ni acepto. Por consiguiente, hechas estas declara-
ciones por parte de los individuos de la mayoría que
han firmado esa proposición, la retiramos.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): Queda retra-
da: puesto que ahora faltan las firmas que el regla-
mento...

El Sr. ORENSE: No, no. (Varios señores diputados
de la minoría protestan en el mismo sentido, y durante algu-
nos minutos queda suspendida la discusión, interin otros
señores diputados van completando en la proposición las
firmas retiradas.)

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): La proposi-
ción ha sido firmada de nuevo por los señores diputados
siguientes:

«Pedimos á las Cortes se sirvan tomar en considera-
ción la siguiente proposición:

«Las Cortes Constituyentes declaran haber sabido con
profundo disgusto la conducta subversiva é inconvenien-
te del pro-capellan mayor de palacio, patriarca de las
Indias.»

Palacio de las Cortes 24 de abril de 1869.—Emilio
Castelar.—Eduardo Palanca.—Gonzalo Serrallera.—Es-
tanislao Figueras.—José Paul.—José María Orense.—
Froilan Noguero.—Federico Rubio.»

El señor PRESIDENTE: Orden, señores; va á conti-
nuar la discusión.

No habiendo consentido los señores de la minoría que
se retirara la proposición, y habiendo completado el nú-

mero de firmas que exige el reglamento, se va á pro-
guntar si se toma en consideración.

El Sr. ORENSE: No está apoyada.

El Sr. PRESIDENTE: Está ya apoyada.

El Sr. ORENSE: Todo diputado tiene derecho á
pedir la lectura de documentos que importan á la discus-
sion; y usando yo de ese derecho, pido que se lea la de-
claración que hizo el general Serrano cuando las Cortes
le confrieron el Poder ejecutivo, y la que hizo dicho
señor dos ó tres días después, manifestando que acata-
ría la voluntad de las Cortes. ¡Mal modo de acatar la
voluntad de las Cortes es el venir hoy con una amenaza
como la que nos ha hecho!

El Sr. PRESIDENTE: Orden; no tiene S. S. la pa-
labra.

El Sr. ORENSE: Por lo demás, exijo...

El Sr. PRESIDENTE: No tiene S. S. la palabra; de-
den, orden.

El Sr. ORENSE: Es que he pedido que se lean do-
cumentos.

El Sr. PRESIDENTE: Ya lo hemos entendido. No ha-
ya para qué leer esa declaración que S. S. desea, porque
conoce todo el mundo, y además el señor presidente del
Poder ejecutivo la ha repetido en el día de hoy y la ha
repetido. Pero cuando juzgue que no se encuentren
condiciones para continuar mandando, gha de conti-
nuar á la fuerza?

El Sr. ORENSE: Yo concibo que si las Cortes adop-
tan una determinación que chocara á la conciencia del
general Serrano, yo concibo, repito, que dejase el Po-
der; pero lo que no concibo en S. S. es, que para tener
mayoría en una cuestión dada, haga ninguna clase de
amenaza, ni directa ni indirecta. Eso es lo que se llama
hacer una cuestión de gabinete, y eso es lo que yo no
le concedo.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Pido la
palabra para usar de ella brevemente.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: En pri-
mer lugar, me considero aquí depositario del honor de
todos los españoles, y el honor de ese español, de ese
alto funcionario puede quedar moralmente vulnerado,
y yo creo que debe investigarse antes si hay bastante mo-
tivo para ello. En segundo lugar, yo les doy respetua-
mente la satisfacción mas cumplida á las Cortes: este pue-
sto creen que les he faltado. (Muchos señores diputados: No,
no.) En tercer lugar, yo no vengo aquí ni puedo venir
á imponer á nadie, y menos á la majestad de la Asam-
blea.

En tercer lugar, ¿cómo he de querer yo imponer
voluntad de ningún modo á los señores diputados para
que desecharan esta proposición, cuando si algun día
tengo es en todo caso el de dejar el poder, es el de dejar
este puesto que me han confiado las Cortes; este puesto
cuya inmensa responsabilidad, cuyas grandes fatigas
me abruma? (El señor marqués de Albaida hace un ruido
dubitativo.) Créalo ó no el señor marqués de Albaida, yo
soy indiferente. Yo declaro que es un gran sacrificio
que hago por mi país al cumplir el mandato de las Cor-
tes permaneciendo en este puesto. Yo no he querido
violentar á la mayoría, ni mucho menos amenazar á na-
die, porque esto no está ni en mis hábitos, ni en mis
costumbres, ni en mi educación, ni en mi conciencia.

El Sr. MARTOS: Pido la palabra para hacer una
pregunta al Poder ejecutivo relativamente á esta cuestión,
para cuando el señor presidente crea conveniente con-
cedérmela.

El Sr. PRESIDENTE: Después que se vote la propo-
sición se la concederé á S. S.

El Sr. MARTOS: Sr. Presidente, me parece de gran
oportunidad que se sirva V. S. concedérmela ahora,
porque habría de ir acompañada de una excitación á la
Cámara, y muy especialmente á la fracción republicana.

El Sr. PRESIDENTE: Podrá ser de gran oportunidad
la pregunta de S. S.; pero es contraria al Reglamento,
y S. S. comprende que en este puesto yo no puedo ser
mas que fiel guardador de lo que él establece.

El Sr. MARTOS: En ese caso, si tiene á bien usar
de esa deferencia para conmigo, ruego á V. S. tenga la
bondad de hacer la pregunta á la Cámara, para ver si
me permite hacer uso de la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: Perdona S. S. Como con lo que
propone S. S. se infringe el Reglamento, habrá que
consultar á la Cámara en este sentido para que S. S.
haga uso de la palabra.

El Sr. SECRETARIO (Llano y Persi): ¿Las Cortes
conceden al Sr. Martos la facultad de hacer la pre-
gunta?

El acuerdo fué afirmativo.

El Sr. PRESIDENTE: Puede V. S. hacer la pre-
gunta.

El Sr. MARTOS: Pregunto al Poder ejecutivo si cree
que para hoy en quince días podrá dar cuenta á la
Asamblea de la resolución que haya adoptado en el ex-
pediente sobre la conducta del patriarca de las Indias,
y para el caso de que el Poder ejecutivo no crea que es
ese tiempo puede dar cuenta á la Asamblea, así como
para el de que no satisfaga, en mi humilde opinión, las
necesidades de la revolución la resolución que adopte
en ese expediente, anuncio una interpelación sobre la
proposición que nos ocupa.

Dicho esto, espero del patriotismo de todos, y espe-
cialmente de la fracción republicana, que retire esa pro-
posición.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Presidente del Poder
ejecutivo tiene la palabra.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Señores
diputados: el Gobierno no quiere rehuir con una res-
puesta la votación de la proposición, sino que por el
contrario la desea; pero el Gobierno quiere cumplir con
su deber, quiere cumplir con este sacrificio mas que de
él exige la patria: esta es una consideración mas alta
que todas las consideraciones.

Dentro de quince días, la resolución que se haya
adoptado en el expediente instruido, y los documentos
que sean necesarios, se traerán y se pondrán en conoci-
miento de las Cortes para que acuerden lo que tengan
por conveniente.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Martos tiene la pa-
labra.

El Sr. MARTOS: Doy gracias al Sr. Presidente del
Poder ejecutivo por la manifestación que acaba de ha-
cer.

El Sr. CASTELAR: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. CASTELAR: Se retira la proposición.

El Sr. PRESIDENTE: Queda retirada.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Repito la pregunta que
hice al empezar la sesión. Por el decreto de 1.º de mar-
zo último se obliga á los poseedores de ciertos bienes
raíces á que presenten al Gobierno ó á sus delegados
los títulos que acrediten su propiedad; y como esto no
es procedente, por tratándose de los poseedores de
bienes raíces, el que se crea con mejor derecho, sea el
Estado ó un particular, es el que debe acudir ante los
tribunales á demostrarlo, yo me permito preguntar al
señor ministro de Hacienda si la disposición de 1.º de
marzo se refiere á los bienes que he indicado.

El señor ministro de HACIENDA: Contestaré á S. S.
cuando tenga la plenitud de noticias necesarias para
satisfacer cumplidamente á su pregunta.

El Sr. AMELLER: Pregunto al Gobierno si sabe que
el gobernador de Girona ha prohibido una manifesta-
ción contra las quintas y pidiendo el sufragio á los 20
años, y al mismo tiempo le recuerdo la interpelación
que tengo anunciada respecto á ciertas medidas del go-
bernador de Segovia.

ción, y el Sr. Robert. pidió igualmente que constara el suyo con la minoría en la del art. 19.

El Sr. GARCIA LOPEZ anunció una interpelación al Poder ejecutivo respecto a su conducta política.

El señor ministro de FOMENTO dijo que estaba dispuesto a contestarla.

El Sr. GARCIA LOPEZ, esplanando la interpelación dijo que ocurrida la revolución de setiembre el pueblo español, rigiéndose por su instinto dió grandes pruebas de sensatez en los días mediados desde aquel hecho hasta que se constituyó el Gobierno provisional, en que comenzaron los disturbios, la alarma y la intranquilidad, siempre creciente hasta la fecha, porque el Gobierno provisional y el Poder ejecutivo se inspiraban en sus actos todos en la tradición que dejaron los gobiernos anteriores.

Refirió brevemente y se lamentó por la discusión anterior, relativamente a la proposición del Sr. Romero Giron, y haciéndose cargo del calificativo de arrogante que le hizo el señor duque de la Torre, dijo que lo era efectivamente para destruir los manejos reaccionarios. Censuró la conducta del señor patriarca de las Indias, que era, dijo, un agente poderoso por los medios de que disponía para la manifestación del señor duque de la Torre de retirarse del poder si se votaba la proposición del Sr. Romero Giron, lo cual, dijo, era contrario a las manifestaciones de respeto a las decisiones de la Asamblea Constituyente.

Dijo que el Gobierno de la revolución, que tenía que plantear las economías que aquella demandaba, había consumido hasta la fecha sobre 3,500 millones, sostenidos por las contribuciones, establecido la de capitación y pagado dos empréstitos.

Censuró que no se hubiera tratado de mejorar nuestras relaciones extranjeras, enviando representantes al extranjero, de ello lo ocurrido con Portugal y lo que sucede con relación a la revolución española en Francia; que por el ministerio de la Gobernación se publicaran ciertas circulares, se legisase respecto a la organización de Voluntarios de la libertad, y se combatesen las candidaturas republicanas para diputados a Cortes. Que se hubieran nombrado jueces acabados de salir de las escuelas, y que se hubiese accedido en todas las cuestiones pendientes con la corte romana a los deseos de esta. Que se hubiesen multiplicado los grados y empleos en el ejército, aumentado cuerpos, concedido pensiones y pagado el contingente para el servicio de las armas. Que no se hubiesen hecho reformas en marina, a pesar del almirantazgo, y que se hubiesen concedido las matriculas de mar. Que con las disposiciones de Ultramar y nombramiento de ciertos empleados se hubiese aumentado y desarrollado la insurrección de Cuba, en donde debieron plantearse las medidas liberales de la Península, y haber adelantado algo respecto a esclavitud.

Dijo que el Gobierno quería establecer una monarquía democrática imposible y negada por los hombres pensadores. Que el pueblo no derribó las armas de Borbon si que la corona de España que se llevó al extranjero con Isabel II y que no podía volver a España sino con ella.

Negó la posibilidad de la unión ibérica con la monarquía de D. Fernando de Coburgo; consideró como uno de los candidatos mas imposibles al duque de Montpensier que tenía los malos inherentes a la raza de Borbon y cuyo entronizamiento produciría una guerra; se lamentó de que se empequeñeciera la nación española ofreciendo en los mercados extranjeros la corona de España; y aseguró que los reyes no se creaban mas que por aclamación popular.

Aconsejó al Gobierno que si no tenía medios para salvar al país de las crisis que atravesaba, que dejara al puesto a otros hombres que lo consiguieran.

Comparó al actual Gobierno y la mayoría con uno y otro en 1854. Manifestando que también existía como hoy dualismo en el Gabinete, y se celebraban reuniones y conciliabulos por la mayoría.

Refirió que un señor diputado de la mayoría combatió recientemente el sufragio universal y que no se abstuviere de hacerlo dignísimas personalidades entre ellas los generales de la union liberal Sres. Caballero de Rodas e Izquierdo.

Censuró la venida a España del duque de Montpensier anunciada por algun periódico, venida que calificó de ataque a la revolución de setiembre.

Dedujo de todo lo dicho que la única forma de Gobierno posible era la república, que la minoría deseaba, pero no para ocupar los puestos públicos.

Y aseguró que, como dijo el Sr. Figueras, no había mas solución posible que la restauración o la república; aconsejando al Gobierno que dejara su puesto a otros hombres que pudieran salvar a la patria de los peligros que la amenazaban.

El Sr. OLOZAGA manifestó que el día mismo que tomó asiento en el Congreso dimitió la embajada de España en París.

Y añadió que en Francia no había otro deseo que el de que en España se consolidara la situación y el Gobierno que el país tenga por conveniente darse.

El señor ministro de FOMENTO contestó al Sr. Garcia Lopez comenzando por rechazar varias palabras pronunciadas por dicho señor en el calor de su discurso, palabras en cuyo examen no entraba por el puesto que ocupaba y que en otro caso, investigando conductas pudieran dirigirse a otra parte con mas razon que lo habían sido al Poder ejecutivo.

Dijo que, si continuaban las juntas populares, el país se encontraría hoy entregado a una completa anarquía en política, en administración y en todo.

Añadió que conociendo el carácter del Sr. Garcia Lopez, ni le extraño su discurso, ni produjo en la Cámara la impresión que se propuso su autor, que fué citando uno a uno a todos los individuos del Poder ejecutivo en el propósito de que pudieran la palabra, lo cual hubieran hecho indudablemente si a cada una de las afirmaciones hubiera seguido la prueba.

Declaró que no podía tomar en serio la república federal para ninguna nación de Europa, y menos para España, y manifestó que había una gran diferencia entre los inconvenientes que pudiera ofrecer la monarquía y los de aquella forma de gobierno.

Rectificó y encomió la oportunidad de las palabras pronunciadas en esta sesión por el señor duque de la Torre a propósito del debate sobre la conducta del señor patriarca de las Indias.

Manifestó que los empréstitos se pidieron para liquidar la Caja de depósitos uno, y para cubrir un déficit el otro. Que el Gobierno no había ido mendigando recursos, ni se había rebajado en nada la dignidad nacional. Que ni la mayoría ni el Gobierno asistían a las reuniones de la minoría que se celebraban como la mayoría celebraba las suyas. Que eran inexactos, mientras no se probasen los cargos que el Sr. Garcia Lopez dirigió al ministerio de Gracia y Justicia.

Defendió a los Sres. Topete y Prim de los cargos lanzados por el Sr. Garcia Lopez, lamentando que no hubiera tenido una frase de gratitud para los héroes de la revolución de setiembre.

Dijo que el Poder ejecutivo se limitó en la organización de los Voluntarios de la Libertad a dar un reglamento sin determinar la fuerza de que debería constar. Y que respecto a Cuba algun día se sabría los inmensos sacrificios que habían tenido que hacerse para salvar la honra nacional.

Declaró que el Gobierno nada sabía respecto a la venida a España del duque de Montpensier, a pesar de que no podía negarse a nadie, nacional ni extranjero, el derecho de establecerse en cualquier punto de España.

Y terminó manifestando que en breve se remitiría a las Cortes relación detallada de los actos todos del Gobierno para que pudieran ser discutidos y juzgados; y declarando no estaría en su puesto un minuto mas el Gobierno desde que considerase necesaria la resignación del poder.

Rectificaron los Sres. Garcia Lopez y ministro de Fomento.

Y se levantó la sesión, señalándose para la orden del día del lunes la discusión del proyecto de Constitución.

Eran las seis y cuarto.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

La Gaceta publica la ley decretada y sancionada por las Cortes Constituyentes, autorizando al ministro de Marina para que proceda a la convocatoria de la gente de mar que estime necesaria, facilitando al efecto el ministerio de la Guerra al de Marina el cupo que en el presente reemplazo le corresponda.

Por la presidencia del Poder ejecutivo han sido nombrados gobernadores de la provincia de Málaga D. Pedro Manuel Acuña, que lo es electo de la de Badajoz; en comisión de la de Cáceres D. Joaquín Alvarez de Sotomayor, que desempeña igual cargo en la de Málaga; de la de Logroño D. Ramon Acero, que desempeña igual cargo en la de Cáceres; de la de Jaen D. Federico Villalva, que desempeña igual cargo en la de Logroño.

Por decreto de 23 del corriente, expedido por el ministerio de Fomento, se crea una comisión compuesta de los Sres. D. Pascual Madoz, ex-ministro de Hacienda, que tendrá el carácter de presidente; D. Fernando de Castro, rector de la Universidad central; D. Manuel Fernández Duran y Pando, marqués de Perales; D. José de Echeagaray, director general de Obras públicas; don Lúcio del Valle, director de la Escuela de arquitectura; D. Francisco Ruiz Zorrilla, ingeniero militar y diputado a Cortes; D. Juan José Sanchez Pescador y don Simeon Avalos, arquitectos; D. Julian Vizcarondo y D. Jacinto Sarrafi, director de la Escuela Normal central.

Esta comisión examinará los proyectos que se han presentado para la construcción de los referidos establecimientos de enseñanza, proponiendo la adopción de aquellos que, en su concepto, merezcan la preferencia. La comisión dispondrá que los autores de los proyectos sean oídos y verbalmente hagan las observaciones oportunas en defensa de los que cada uno haya presentado.

Igualmente propondrá la comisión la recompensa que a juicio de la misma deba darse al autor de los planos que se adopten.

Después de terminado dicho examen por la comisión, se dispondrá que los referidos proyectos y las Memorias que los ilustran se expongan al público en las galerías del ministerio de Fomento para que éste juzgue por sí acerca de la bondad de todos ellos.

El Poder ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha resuelto que se supriman las partidas 413, 414 y 415 del arancel, y que los palos redondos de todas longitudes y circunferencias aaden por unidad el 6 por 100 de su valor.

Por el ministerio de la Guerra se ha expedido una circular que contiene las disposiciones siguientes:

1.º Se constituirán desde luego las cajas de quintos a cargo de las Comisiones permanentes de provincia, conforme a lo dispuesto en el art. 14 del decreto de 24 de enero de 1867.

2.º Las Diputaciones y los Ayuntamientos que en virtud de la autorización que tienen concedida cubriese sus cupos o parte de ellos con mozos voluntarios podrán desde luego entregarlos en caja total o parcialmente; pero con sujeción a las formalidades y reglas prevenidas para la entrega de quintos en caja en la ley de 30 de enero de 1866.

3.º Las autoridades militares dispondrán que para la admisión de los mozos se observen escrupulosamente por los comandantes de las cajas y demás a quienes correspondan todas las disposiciones y demás órdenes que rigen sobre el particular.

4.º La edad deberá ser de 20 a 30 años para los mozos que sienten plaza de soldado, y de 30 a 40 para los que hayan servido ya en el ejército y se alistén voluntariamente, en cumplimiento de lo que dispone el párrafo primero del art. 2.º de la ley de marzo último.

5.º La talla mínima será de un metro y 560 milímetros.

6.º Los comandantes de las cajas darán conocimiento diariamente a las autoridades militares de los mozos presentados y de los admitidos, remitiéndoles relaciones nominales con expresión de la fecha de su nacimiento, del pueblo y provincia de su naturaleza, de si sienten plaza o han servido en el ejército o en qué arma, de la estatura, etc., cuidando dichas autoridades de dar el conocimiento oportuno a este ministerio.

7.º Los que fueren admitidos permanecerán a cargo de las comisiones permanentes de provincias, socorridos por la administración militar con cargo al capítulo correspondiente del presupuesto, hasta que llegue el caso de proceder a la saca, elección y distribución entre los diferentes cuerpos del ejército y la marina, así de los alistados voluntariamente como de los quintos que puedan ingresar en las cajas.

8.º Durante la permanencia de los mozos admitidos en las expresadas comisiones de provincias sin que sean definitivamente destinados se les dará la instrucción elemental, y se les leerán las leyes penales y obligaciones del soldado, anotándose estas circunstancias en las filiaciones con las mismas formalidades que para hacer constar la lectura de dichas leyes penales prefiere la circular de 11 de octubre de 1859.

9.º A medida que vayan ingresando en las cajas se explorará eficazmente la voluntad de los que deseen pasar a servir en la armada y en los ejércitos de Ultramar con las ventajas que conceden las disposiciones vigentes.

10.º Los que deseen servir en Ultramar deberán obligarse por seis años, contados desde la fecha del embarque directo para el punto de su destino; pero se les contará como tiempo de servicio el que puedan permanecer en la primera reserva desde su ingreso en la caja hasta que se embarquen. Podrán también alistarse por los ocho años de su empeño con opción al premio pecuniario que establece el decreto de 1.º marzo último en sustitución del tiempo de rebaja, lo que se hará constar con arreglo al art. 32 del reglamento de 14 de setiembre. Los jefes de las comisiones provinciales cuidarán de que tenga lugar este alistamiento según lo prevenido en general para estos casos en el c.p. 7.º y demás reglas establecidas por el reglamento de 27 de octubre de 1865 para la recluta de Ultramar, así como las demás autoridades llamadas a intervenir en sus operaciones en virtud del art. 6.º del mismo capítulo.

11.º Los capitanes generales y gobernadores militares de las provincias cuidarán de que el primer reconocimiento de aptitud física para servir en los ejércitos de Ultramar, que ha de verificarse en el acto del alistamiento, se efectúe por los médicos de Sanidad militar que hubiese en la capital de la provincia.

12.º Por el director general de infantería se redactará, con presencia de las relaciones parciales que oportunamente cuidarán de dirigirlas los jefes de dichas comisiones de provincia, un estado general de los mozos voluntarios admitidos, cuyo documento remitirá a la brevedad posible a este ministerio una vez terminadas las operaciones de recepción y alistamiento.

ULTRAMAR.

Las noticias que nos llegan de Cuba por la vía de Nueva-York, alcanzan la fecha del 8, y las de los días son del 10.

Habana 6 de abril.—El tribunal supremo ha confirmado la sentencia de muerte impuesta por el juzgado ordinario a Leon y Medina, por haber hecho fuego contra los voluntarios durante los sucesos de la calle de las Figuras. Carbias, uno de los complicados en el asunto, ha sido puesto en libertad.

Ha salido un buque de guerra inglés con objeto de dar caza a la goleta que recibió efectos del vapor Comandante mientras este se hallaba en poder de los rebeldes.

Ha habido algunas escaramuzas en las inmediaciones de Mayajigua.

Se ha reducido a 20,000 el número de los billetes de la lotería.

Han llegado los cinco prisioneros hechos a bordo del vapor Comandante, los cuales van a ser juzgados por el almirantazgo, y si resultan culpables, serán ahorcados o fusilados inmediatamente.

Los voluntarios han hecho una recepción entusiasta al batallón de artillería que ha regresado de Cienfuegos.

Idem 7.—Los periódicos aseguran que los rebeldes están abandonando la jurisdicción de Sagua la Grande, que el distrito se halla tranquilo, y que varios vecinos de Sagua que habían ingresado en las filas rebeldes, han regresado a la población y alistados como voluntarios. Dicese que los insurrectos siguen quemando fincas e ingenios en el interior de la isla.

La voz de Cuba se queja hoy amargamente de que se permita la venta de propiedades de los emigrados cubanos.

Habana 8.—Francisco Leon Nuez, cubano de nacimiento, pero naturalizado en los Estados-Unidos, y Agustín Medina, sufrían mañana la pena de muerte en garrote vil, por ser los principales complicados en los sucesos de la calle de las Figuras.

El tesoro de la Universidad se ha fugado a los Estados-Unidos, llevándose todos los fondos que le estaban confiados.

Las noticias del teatro de la guerra son tan contradictorias, que no se les puede dar crédito alguno.

Nueva-Orleans 8.—El vapor de guerra Contookook se ha situado en la desembocadura del río Mississippi.

El Cronista de New-York inserta en su última hora del día 10 el siguiente singularísimo despacho telegráfico que sigue:

«Nuestro corresponsal de Washington nos ha enviado esta noche el despacho telegráfico que sigue:

Señor director de el Cronista, 53 y 55 Frank street, Nueva-York.—Washington 9 de abril, siete y media de la tarde.—Grant no ha querido recibir hoy a nadie. Las sesiones del congreso terminarán mañana. Banks y Sumner mudos. Lemus y comparsa exhalando el último suspiro. Lo de Cuba empeorando por momentos. Doña Emilia en esa. El Herald publicará mañana un telegrama de sensación acerca de refuerzos enviados a los insurrectos, pero no crea V. una palabra, pues solo se trata de enviar mas buques a las Antillas para acabar con los filibusteros. Grant habla poco y fuma mucho, y Mr. Fish ni fuma ni habla. Me traen atolondrado. Adios.—Fermín D.»

Segun un telegrama que se había recibido en Nueva-York, parece que iban a confiscarse en la isla de Cuba los bienes de los cubanos ausentes de la misma y que auxilien la insurrección desde los Estados-Unidos. Esperaremos a tener detalles sobre esta medida para poderla juzgar con imparcial y justo criterio.

Las noticias de Méjico son de 31 de marzo. El coronel Palacios, que se había escapado de la cárcel, sedujo a la guarnición de Juliacan; proclamó a Plácido Vega gobernador de Sinaloa; se apoderó de la casa de moneda, y puso en libertad a todos los presos en las cárceles. Vega se ha puesto en marcha para reunirse a Palacios. El Congreso debía reunirse el día 1.º y se esperaba que las sesiones fuesen muy borrascosas.

Las ejecuciones verificadas en Yucatan han aumentado la oposición contra el gobierno de Juárez. Han sido relevadas las tropas estacionadas en Yucatan.

El Gobierno del Perú ha decretado, en virtud de la ley relativa al establecimiento del sistema métrico decimal, que quede establecido en toda la república el de 28 de julio del presente año.

La fiebre amarilla está haciendo estragos en la hermosa e importante ciudad de Tacna: allí todo es desolación, la enfermedad hace desaparecer un número considerable de personas distinguidas: hasta las oficinas del Estado se hallan en situación de no poder funcionar por que sus empleados se encuentran invadidos de la epidemia.

Una fuerte avenida destruyó casi por completo el 27 de febrero último, la ciudad de Cangallo, en la provincia de Ayacucho; pero felizmente no hubo víctimas que lamentar.

En la república del Ecuador continúa la guerra intestina. El 19 de febrero tuvo lugar una refriega en Guayaquil, que dió por resultado la muerte del general Veintemilla, jefe de la insurrección promovida y el triunfo de la autoridad. Las calles quedaron sembradas de cadáveres.

En Guatemala reconoció el presidente el 24 de febrero, al Sr. D. Pio Benito y Jimenez en el carácter de vicecónsul español en la república, por haber sido nombrado para ese puesto por el cónsul español en San José, con autorización del Gobierno provisional de España.

El gobierno de Costa-Rica ha autorizado a los extranjeros para denunciar minas sin especial permiso del gobierno, en la forma y bajo las mismas condiciones que los ciudadanos de la república.

También recibimos noticias directas de la Habana de fecha 2 de abril.

En la Habana varios jóvenes habían resuelto formar una columna para combatir a los enemigos de España, que debía salir al campo en la siguiente semana, y cuyos individuos no recibirán retribución alguna por el Estado.

Por una disposición del gobernador superior político de la isla, se ha dado nueva organización al servicio de orden público.

Nada mas de nuevo despues de las noticias que tenemos adelantadas.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

París 23 (por la tarde).—Asegúrase que el príncipe Napoleon celebró ayer en Nápoles una entrevista con el rey Víctor Manuel.

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 interior español a 81.—Idem diferido a 29.—3 por 100 francés a 71,10.—4 1/2 por 100 a 101.

LONDRES 23.—Consolidados ingleses, de 93 1/8 a 1/4. ROMA 23.—Ocho de los pesos políticos comprendidos en la amnistía que dió el Papa el 11, con motivo del aniversario de su ordenación de sacerdote, se niegan a acogerse al perdón si han de reconocer el poder temporal y declarar que renuncian a sus opiniones políticas.

IDEM 23 (por la noche).—El Diario de Roma confirma la noticia del nombramiento de D. Alfonso, hermano de D. Carlos de Borbon, para el empleo de teniente de los zuavos.

SAN PETERSBURGO 23.—Ha muerto esta tarde, despues de una breve enfermedad, el Sr. Aletaxa, ministro de Grecia.

PARÍS 24.—Asegúrase que el Sr. Coello y Quesada, propietario de la Epoca, el señor marqués de Miraflores y los hermanos Concha están siguiendo activas negociaciones para llevar a cabo la fusión de las dos ramas de la familia de los Borbones; la de D. Carlos y la de doña Isabel.

El empréstito ha dado resultados en extremo satisfactorios; la mayor parte ha sido tomada por personas enteramente ajenas a las especulaciones de la Bolsa y que quieren conservar los títulos.

La suscripción tiene 3/8 de prima.

LONDRES 24.—Inglaterra se opondrá, llegado el caso a la cesión de la isla de Cuba, a los Estados-Unidos.

La concurrencia de suscriptores al empréstito español ha sido inmensa ayer y hoy, y ha superado su éxito a las mas lisonjeras esperanzas.

BERLIN 24.—Los periódicos, contestando a los de París, los cuales dicen que el tratado de Praga pone el Mein por límite a la ambición de Prusia, declaran que dicho tratado ha sido redactado de una manera tan hábilmente diplomática, que el Mein podrá ser atravesado el día que Prusia quiera establecer en virtud del mismo tratado, la union nacional entre el Sur y el Norte.

Añaden que Francia se mantendrá neutral como lo hizo en 1866.

FLORENCIA 24.—La negociación sobre los bienes eclesiásticos tiene muchos adversarios en el seno de la mayoría; pero se cree que será aprobada por ser el único medio puesto a la disposición del ministro de Hacienda para que el Tesoro salga de sus apuros.

(DE LA AGENCIA HAVAS.)

PARÍS 23.—El Cuerpo legislativo ha adoptado el conjunto del presupuesto ordinario por 226 votos contra 15. La Patrie desmiente que el emperador y la emperatriz hayan comido el sábado último en casa de la reina Isabel.

El periódico la France dice que el rey de Portugal ha ofrecido al conde de Saldanha la presidencia del Consejo; pero que el conde de Saldanha no ha aceptado y que continuará representando a Portugal en París.

Los valores españoles están en alza en la Bolsa a consecuencia de la marcha favorable de la suscripción al empréstito español.

El resultado definitivo de la suscripción no se conoce todavía.

El Senado, en la discusión del proyecto de ley relativo a los terrenos del Trocader, Mr. de Maupas ha atacado a Mr. Rouher, ha sostenido que el ministerio no es homogéneo y ha pedido la supresión del ministerio de Estado.

Despues de una contestación de Mr. Rouher, la ley ha sido adoptada.

PARÍS 24 (por la tarde).—Los periódicos partidarios del Gobierno confirmando las afirmaciones del diario la Epoca declaran que el Gobierno del emperador continúa en la intención de permanecer completamente extraño a los asuntos de España, cualquiera que sea el Gobierno que escojan los españoles.

PESTH 24.—El discurso real de apertura de la Dieta dice: que las relaciones amistosas con las potencias extranjeras ofrecen la perspectiva segura de que no será turbada la paz y la tranquilidad, tan necesarias para llevar a cabo las reformas empezadas.

PARÍS 24.—El Cuerpo legislativo terminará hoy la discusión del presupuesto extraordinario y probablemente la sesión.

WASHINGTON 23 (por el cable).—El Senado ha rechazado el nombramiento de Mr. Sandford como ministro de los Estados Unidos en Madrid.

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

El jueves último llegaron a Valencia procedentes de esta capital, los restos mortales del diputado Sr. Cervera, siendo depositados en la capilla del Municipio donde se hallan depositados hasta el domingo en que se verificará su entierro.

En una carta de Tarragona que publica un diario de Valencia, se dice que con tropas salidas de Tortosa y Reus se iba a formar una columna volante que recorra el Priorato, donde se ha levantado una partida de unos cien hombres, sin que hasta ahora se haya podido asegurar con visos de verdad el color político que representa, ó las intenciones que la han lanzado al campo.

Dice las Novedades:

«Ayer por la mañana se dió orden para que salieran inmediatamente fuerzas de infantería con dirección a Colmenar, en cuyo punto parece que se había mandado reconcentrar la caballería de la Guardia civil.

También se dispuso que marchara al Pardo una ó dos compañías de cazadores.

¿Qué ocurre?»

La sociedad de Amigos del país de Barcelona se ocupa de un proyecto con el cual se propone disminuir los efectos del tifus, que tantas desgracias produce todos los años.

El día 26 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la Caja general de Depósitos el cupon vencido en 1.º de enero último, de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 1.341 al 1.363 inclusive.

También se abonarán los intereses del cupon de las carreteras de abril cuyas carpetas llevan los números del 40 al 43 inclusive.

Aunque conozcamos los esfuerzos que el señor director de correos está haciendo por regularizar el servicio de este ramo, no podemos prescindir de llamar su atención acerca de los abusos que se nos denuncian segun dicho señor nos lo tiene suplicado. Hoy debemos hacerlo del siguiente:

«Es un escándalo, dice uno de nuestros suscritores de Antezana de Alava, lo que está pasando con su periódico; yo bien sé que de Madrid no deja de salir nunca, pero aquí no hay semana que no falten uno ó dos números y hace tres días seguidos que no recibo ninguno. No hay que decir que pasa por muchas manos, pues a este punto viene directamente a Vitoria, y el peaton que lo trae a este pueblo lo hace en balija cerrada, de modo que la falta debe consistir en Vitoria ó en el tránsito de Madrid a dicha ciudad.»

La Asociación para la reforma de aranceles de aduanas celebra hoy una reunion general bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Luis María Pastor, a la una de la tarde en el salon de la Bolsa de Madrid, plazuela de la Leña, con objeto de discutir el proyecto de reforma arancelaria presentado a las Cortes Constituyentes por el señor ministro de Hacienda. La Asociación invita a tomar parte en el debate a todas las personas que quieran contribuir con sus conocimientos a la mayor ilustración del asunto.

La Sociedad libre de economía política de Madrid celebra su sexta reunion mañana lunes a las ocho y media de la noche en la calle de la Montera, número 20, piso principal de la izquierda.

En Lérida, donde se había dicho que para el día del sorteo de la quinta se turbaría el orden, no había anoche el mas pequeño síntoma de desorden.

Ayer salió de Cádiz a bordo del vapor Colon un batallón del regimiento infantería de Ballen con destino a Barcelona.

Los despachos recibidos hasta última hora anunciaban tranquilidad en toda la Península.

El señor gobernador y los jefes de Hacienda de la provincia de Huesca han iniciado una suscripción para allegar recursos a fin de redimir del servicio de las armas a los mozos que tengan la desgracia de caer soldados. El Sr. D. Eduardo Loma se ha suscrito por 500 reales vellón.

El señor ministro de Marina asistió anoche a la Tertulia progresista.

Tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores que se ha agravado la enfermedad del Sr. D. Casto Mendez Nuñez.

Asiste al ilustre enfermo el Sr. Hisern.

El Sr. Sagasta no adelanta en su convalecencia, y su estado, si bien no ofrece gravedad inmediata, exige los mayores cuidados.

Terminados los ejercicios a la plaza de restaurador del Museo nacional de pintura, estarán expuestas al público sus obras los días 25, 26 y 27 del corriente, de once a cuatro de la tarde en la academia de San Fernando.

